

LA CRISIS TOTAL

Hacia una solución

Estaba previsto: después del santo del rey no había hora segura para el Gabinete Azórraga; sus días estaban contados: sin sorpresa para nadie, como un acontecimiento esperado, como una vida que se extingue en la hora predicha, ha sobrevivido la crisis total. Este parentesis de la vida pública ha terminado. ¿Cuál es el fruto de la situación constituida en Diciembre? Se ha perdido el tiempo; se han suscitado controversias desprestigiadas para los hombres públicos y nocivas para el crédito de las influencias que crearon un Gobierno imposible; se ha distanciado un paso más la vida oficial de la conciencia pública; y todas las dificultades políticas planteadas en Diciembre se renuevan ahora con mayor acritud e importancia.

Pero en este fracaso ruidoso hay una lección que no debe ser olvidada. No basta constituir un Gobierno, hacer ministros, jurar el cargo, es preciso que todo ello tenga condiciones de viabilidad. La Constitución otorga muchas facultades; pero la esencia del régimen constitucional no está en las formas, en el precepto, sino en las realidades. Y cuando se prescinde de la realidad, cuando se le violenta o se la arroja, la realidad se revela inexorable y toma su desquite, y deshace la obra, y, reivindicando sus fueros, impone aquella sanción ineluctable aparejada a los errores o a las culpas. Lo que se hizo en Diciembre se ha deshecho por sí solo en Enero; y si en Enero hubiera resistido, muy pronto los resultados de la terquedad hubieran roto sus frenos con más deplorable alcance.

La brevedad del yerro permite repararlo. Esa lección de cosas, contra la cual es inútil revolverse, porque ellas son más fuertes que todos los hombres y todos los poderes, debe presidir en lo sucesivo los actos. La experiencia no se adquiere errando, sino reconociendo los propios errores, y no fructificando escondiéndolos, sino rectificándolos. Se ofrece una nueva hora en que las circunstancias son parecidas a las del mes anterior; es preciso proceder de diverso modo, si no se quiere que el perjuicio transitorio se convierta en mal duradero y que los hechos destruyan con estrago lo que ahora no han hecho más que derribar.

En presencia de esta crisis, ¿qué requiere la situación de España: un cambio de política o un mero cambio de hombres continuando la política anterior? Apartamos de nuestras palabras la sombra de todo personalismo y borramos la huella de toda simpatía. Queremos discutir levantadamente, llevando a nuestra mente el ardor de un corazón amante de su patria que percibe y siente la dolorosa pulsación de nuestro pueblo atormentado, su ruina creciente, el hambre y la injusticia desparatadas por el territorio como una negra invasión, todos los fermentos de la rebeldía, las congojas de la desesperanza, y la indiferencia, el odio creciente, entre el pueblo y el Estado oficial, perdido en sus egoísmos, en sus mezquindades, en su incapacidad, en todo el anasajo de las semillas de decadencia y descomposición.

Hay que combatir esas circunstancias, afrontarlas valerosamente, vencerlas. Y para eso no basta un cambio de hombres, no es hecha una nueva interioridad; hay que resolverse a un cambio radical de política. Y el cambio de política no es nada: es un artificio más, una frase más, vacía de sentido y de eficacia, si no es un cambio de partidos. Vivimos en un régimen de partidos: bueno o malo, hay que aceptarlo, porque ese es. Cuando uno se agota es incapaz de sustentar política alguna. Hay que reemplazarlo por otro. Y aquí, acabados los conservadores, rotos, impotentes, no hay otra solución viable, no puede haberla, ni es capaz de aconsejarla ningún hombre desposeído de sus propias conveniencias, que entregar el Poder a los liberales.

Porque los conservadores no son ya un partido; se han deshecho, y no guardan sino la forma del molde que los contiene. El día que ese molde se rompa cada fragmento se esparcerá. ¿Quién duda de que, cuando el vínculo oficial sea desatado, cada fragmento rodará por distinta pendiente? ¿Y qué fruto puede dar lo que no es sino una apariencia, conjunto inorgánico donde, no ya las reventas interiores, sino la falta de aspiración común, de propósitos y de ideal, ha llegado al término de su eficacia demodoladora?

Retirado Silveira, fracasado Villaverde, el único hombre capaz de contener la descomposición de ese partido era Maura. Vencido o relevado éste, los conservadores debieron dejar el Poder; nada tenían que hacer, nada podían hacer en el mando; cualquier cosa que se intentara parecía forzosamente en el fracaso. Ahora el fracaso se ha llamado Azórraga; de igual manera, aunque con mayor estrépito, se hubiera podido llamar Dato, Romero o nuevamente el pobre Villaverde.

¿Quién no recuerda los últimos días de ese pobre angustiado que pasea por la vida el marqués de Pozo-Rubio? ¿Habrá olvidado alguien al caballero de la triste figura conservadora entre desdones de Maura y miedo a sí propio?

Desertados los hombres conservadores que han pasado por la presidencia, siendo Romero el estrépito y la franquicia, Dato una irrisión y Villaverde una burla, no queda más solución que la llamada al Poder de los liberales.

Después del Consejo de anoche

Cuando anoche los ministros salieron del Consejo, guardaron, para con los periodistas, una extraordinaria reserva sobre lo que habían tratado; la Nota oficial se limitaba a: «Algunos acuerdos—a consignar que se ha acordado ir a las Cortes». Los conse-

jeros no añadieron palabra; pero tenían cara de pocos amigos.

Media hora después se sabía bien detalladamente lo ocurrido en la reunión de los ministros. Puso el presidente a discusión si se acordaba ir a las Cortes, y las opiniones se dividieron en el acto; el Sr. Cobán, sobre todos, se opuso rotundamente y fueron inútiles los ruegos y razonamientos, por más que el general Azórraga se esforzó en limar asperezas y aducir argumentos.

—¿A votar?

—¿A votar!

Por mayoría se acordó reanudar las tareas parlamentarias, y el ministro de Marina presidió su dimisión.

Mahumorado y sin hacerse ilusiones sobre lo que iba a pasar, el presidente del Consejo marchó al Palacio a dar cuenta al rey de lo que ocurría; allí permaneció largo rato, y a la salida manifestó que S. M. había aceptado la dimisión del Sr. Cobán.

Consejo

Después de notificar personalmente a éste en el ministerio de Marina que estaban cumplidos sus deseos, el general marchó a su domicilio, en donde se reunieron los ministros, excepto los Sres. Cobán y Cárdenas.

El presidente les habló de la crisis de su majestad, y hablaron largamente sobre la situación del Ministerio. Después...

Los ministros dispersos

Se había anunciado que hoy se celebraría en el Palacio el Consejo de ministros, como si nada ocurriera y como si el horizonte político estuviera sereno y despejado; así lo creían, maban esta mañana casi todos los periódicos, y aunque la cosa parecía algo extraña hallándose planteado en el seno del Gobierno un conflicto de importancia, ello es que la creencia existía; y que los ministros estaban confiados en continuar sus deliberaciones en presencia del rey, aunque los faltase la compañía de su amigo el Sr. Cobán.

Los hechos, sin embargo, se han desarrollado conforme a la lógica y al buen sentido, y el Consejo con el rey no se ha celebrado.

Mientras unos ministros, los más cándidos, se encaminaban al regío Alcazar, la mayoría de ellos, avisados sin duda por el presidente, se dirigían al domicilio del general Azórraga.

A Palacio fueron los Sres. Ugarte y Cárdenas; el primero fué advertido por un portero de la Presidencia, que allí se encontraba, de que los destinos del Ministerio en aquella casa estaban cumplidos, y el segundo troppezó en su camino con algunos periodistas que le hicieron agudamente.

A aquellas horas—once de la mañana—el general Azórraga había presentado ya al rey la dimisión total del Gabinete.

El presidente dimisionario

Indudablemente, el general Azórraga ha debido consultar esta noche con la altísima situación de las cosas políticas. Sin duda anoche estaba decidido a contener el desmoronamiento del Gobierno y a limitar la crisis a la salida del Sr. Cobán; pero, pensando lo mejor, habrá caído en la cuenta de que tales esfuerzos y habilidades iban a resultar, al fin y al cabo, inútiles e infructuosos, y tomó la resolución de echar sobre otras espaldas la carga del Poder.

Próximo a las once menos cuarto llegaba al jefe del Gobierno al Palacio, y regresaba a su domicilio a las once y media.

Los periodistas, que supusieron desde luego lo que había, le interrogaron abiertamente y sin ningún género de rodeos.

«Ha llegado usted a S. M. la dimisión de todo el Gabinete?»

—Sí, señores; han acordado. Ahora nos vamos a reunir los ministros dimisionarios para celebrar un Consejo, del cual facilitaremos luego una Nota.

El general Azórraga añadió que S. M. había aceptado las dimisiones presentadas, y que haría verificar las consultas de costumbre.

El presidente del Consejo dimisionario no volverá a Palacio hasta mañana a la hora de despacho.

En casa de Azórraga

A las doce y media abandonaron la casa del presidente algunos ministros. El primero en hacerlo fué el de Instrucción pública, a quien acompañaba el presidente del Senado, marqués de Pidal.

El Sr. Lacierva se detuvo unos momentos con los periodistas, que guardaban impacientes noticias sobre la crisis.

Anticipó la versión que para explicar la crisis total había surgido a consecuencia de continuar el ministro de la Guerra en su actitud, iniciada en el Consejo celebrado ayer tarde, favorable a la dimisión mantenida en el por el Sr. Cobán, contraria a la próxima apertura del Parlamento.

Esta nueva dificultad decidió al general Azórraga, sin consultar previamente con los ministros, a presentar la cuestión de confianza a la Corona.

Los Sres. explicaron a ustedes—decía el señor Lacierva—el que todos desconocíamos la resolución del presidente.

Ninguno creímos que esta contingencia hubiera surgido, pues en el Consejo de ayer, el general Villar, aunque hubo de expresarse en sentido favorable a la opinión del ministro de Marina, no se mostró intransigente.

El Sr. Lacierva se extendió en otros detalles que omitimos por no repetirlos en la Nota oficial, y terminó su conversación anunciando que el marqués de Pidal se dirigía a aquella hora a Palacio llamado por su majestad para consultarle como presidente del Senado. Este confirmó su visita al regío Alcazar.

El ministro de Hacienda, que poco después de aquellos dejaba el domicilio del general Azórraga, ignoraba, según dijo, si se celebraría o no otras consultas que las de los presidentes de las Cámaras.

El marqués del Vadillo facilitó a los periodistas la siguiente Nota oficial con que el Gobierno explica la crisis, y se negó a hacer amplias declaraciones contestando a preguntas que le fueron hechas:

Nota oficial

«En el Consejo de ministros celebrado en la tarde de ayer, se acordó, a propuesta del presidente, reunir las Cortes en plazo brevísimo.

El ministro de Marina expuso que no creía conveniente se reanudasen las sesiones hasta el mes de Mayo.

Los demás ministros ratificaron el compromiso que habían contraído públicamente de acudir al Parlamento dentro del mes de Enero, y en vista de ello el Sr. Cobán presentó la dimisión de la cual el general Azórraga dio cuenta inmediatamente a S. M., siendo

aceptada. El ministro de la Guerra no ocultó en el Consejo su opinión favorable al aplazamiento de la reunión de Cortes, si bien no llegó a anunciar su dimisión; pero en el día de hoy y cuando los ministros se preparaban a asistir al Consejo con S. M., recibió el presidente una carta del general Villar, manifestándole que después de emitida su opinión ante sus compañeros, creía necesario abandonar su puesto.

En su visita, el general Azórraga decidió llevar al rey la dimisión de todo el Gabinete, por estimar que surgía tan esencial diferencia de criterio en la apreciación del más importante de los problemas que estaba llamado a resolver el Gobierno, resuelto éste por gran mayoría a ir inmediatamente a las Cortes, era su deber dejar expedita la regia prerrogativa.

Así lo hizo en la mañana de hoy, decidiendo S. M. oír las opiniones de las personas que son consultadas en tales casos.

Los demás ministros nada dijeron a su salida.

Asistieron todos, excepto el Sr. Cobán.

El desarrollo de la crisis se lleva en esta ocasión con una gran celeridad.

Poco hacía que se había marchado de Palacio el general Azórraga, y ya estaban allí, acudiendo al llamamiento de S. M. el rey, los Sres. Romero Robledo, marqués de Pidal, Silveira y Maura, que llegaron casi simultáneamente.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Las consultas, como se ve, se extienden a los presidentes de las Cámaras y ex presidentes del Gobierno. Estaban también citados los Sres. Villaverde y D. Alejandro Pidal; pero aquél no se le encontró en su domicilio, y este último se halla enfermo, y en su nombre ha evacuado la consulta su hermano el marqués de Pidal.

Lo propio hizo el gobernador señor conde de San Luis.

Villaverde en campaña

Inmediatamente que recibió el encargo de formar Gobierno, se puso el Sr. Villaverde en movimiento. Apenas había regresado desde el Palacio a su domicilio, cuando se dirigió a visitar a las principales figuras del partido conservador.

El objeto de estas entrevistas, como es de suponer, era indagar la cantidad y calidad de los elementos de concurso con que podía contar en su empresa de la constitución de un Ministerio.

Sucesivamente ha estado el marqués de Pozo-Rubio en los domicilios de los señores marqués de Pidal, Romero Robledo, Azórraga, Maura y Silveira.

Del marqués de Pidal sabemos que le ofreció su apoyo incondicional.

Al Sr. Maura no le encontró el Sr. Villaverde en su domicilio, y es de creer que repetirá hoy mismo la visita.

La conferencia con el Sr. Silveira ha sido de bastante duración.

Al salir de ella no mostraba el presunto jefe del Gobierno la misma cara, complicada y satisfecha, que anteriormente se le había visto en su semblante y en algún expresivo gesto, creyeron observar los periodistas, cuando con él hablaban, que el marqués de

Pozo-Rubio encontraba dificultades para la misión que esta mañana le confió la Corona. Esto mismo fué confirmado por la conducta del Sr. Villaverde, que al entrar en el domicilio del Sr. Silveira, había prometido dar a los reporteros informes amplios del curso de sus trabajos, y cuando salió se negó a facilitar todo género de referencias.

«Estoy muy ocupado», dijo;—no me he ocupado todavía de nombres y no puedo ser más explícito.

Declaró también que se proponía hoy visitar al Sr. Dato.

Desde la casa del Sr. Silveira fué el Sr. Villaverde a ver al conde de San Bernardo, que se halla en su enfermedad.

El general Azórraga visitó también al ex ministro de Estado.

Compuesto, y sin carrera

Así puede decirse del marqués de Mochales. Designado, según todos los indicios, para sustituir al Sr. Cobán en el ministerio de Marina, estaba mandado extender en la Presidencia su nombramiento, y un cambio brusco en el ánimo del jefe del Gobierno dió al traste con sus floridas ilusiones.

«Lo que somos, Dios nos valga!»

Opinión de un ministro

El ministro dimisionario de Estado, marqués de Aguilar de Campó, declaró hoy que, a su juicio, se intensificaría la formación de un nuevo Gabinete conservador, y que, fracasado este propósito, no habría otra remedio que llamar al Poder a los liberales.

El señor Cobán

Hablamos hoy con el ministro dimisionario de Marina, y no se mostraba pesados de lo ocurrido.

—Yo—nos dijo—ni siquiera sabía que en el Consejo de ayer iba a tratarse de la apertura de las Cortes. Plantado este asunto, fiel a mis convicciones, me vi obligado a defender el statu quo que mantuve siempre.

«Que el conflicto se ha agravado, que la crisis se ha extendido, haciéndose más grave, no es de mi responsabilidad, y yo, en todo caso, tengo el convencimiento de haber cumplido con mi deber.

A Gobierno muerto...

Una nueva conferencia celebró hoy el señor Cárdenas con el Sr. Romero Robledo.

«Su objeto? Su resultado?... Eso no se ha sabido.

Quizás el ex ministro de Agricultura fuera con el propósito de afianzar la cordialidad de relaciones con el presidente del Congreso y al Ministerio recién formado.

Más conferencias

El general Azórraga ha celebrado una conferencia de una hora con el Sr. Dato, en su domicilio.

También han visitado a éste el señor marqués del Vadillo y algún otro miembro del Gabinete dimisionario.

La casa del personaje conservador ha estado todo el día muy visitada.

Entre la gente política

En los Círculos donde se reúne la gente política se han hecho esta tarde muchos comentarios acerca del planteamiento y desarrollo de la crisis, habiéndolos para todos los gustos, según el punto de vista de los interesados.

Una de las cosas que más se ha comentado ha sido el detalle consignado en la Nota oficial que facilitó en casa del general Azórraga después de la reunión del Gobierno dimisionario, respecto a la carta enviada por el general Villar manifestando que dimittía su cargo de ministro.

Esa actitud creen algunos políticos bien informados que no ha sido todo lo espontánea que se supone, y que el general Villar ha obrado obedeciendo a ciertos estímulos que no son precisamente los que se acusan en la Nota oficial, por más que en ella se consignó que el ministro de la Guerra dimittió por seguir a su compañero el de Marina, toda vez que el también había expresado un criterio análogo en lo relativo a la inmediata reunión del Parlamento.

Todo el mundo se hallaba unánime esta tarde en elogiar la conducta del Gobierno Azórraga, que presentaba la dimisión por ser partidario de ir al Parlamento, y, en cambio, se combatía, y mucho, abstracción hecha de los villaverdistas y de los que con ellos más o menos simpatizan dentro del campo conservador, la formación de un Gabinete Villaverde, porque tal propósito llenaba de alarido al planteamiento de la reanudación de las tareas parlamentarias.

Además—decían—ese Gobierno no puede satisfacer más que a los enemigos de la Monarquía. Los republicanos hicieron caer a Villaverde en su anterior etapa de Gobierno con la dura campaña de oposición que entonces le hicieron por la persecución elec-

toral de que fueron objeto. El marqués de Pozo-Rubio, que tantos agravios tiene que pagar, no dejaría de volver a las andadas, y tanto esto como el aplazamiento de la discusión de la crisis del Gabinete Maura, aún está por discutir, suministraría materia más que sobrada para hacerle la existencia parlamentaria difícil y caer nueva y ruidosamente cuando se decidiera a presentarse a las Cámaras.

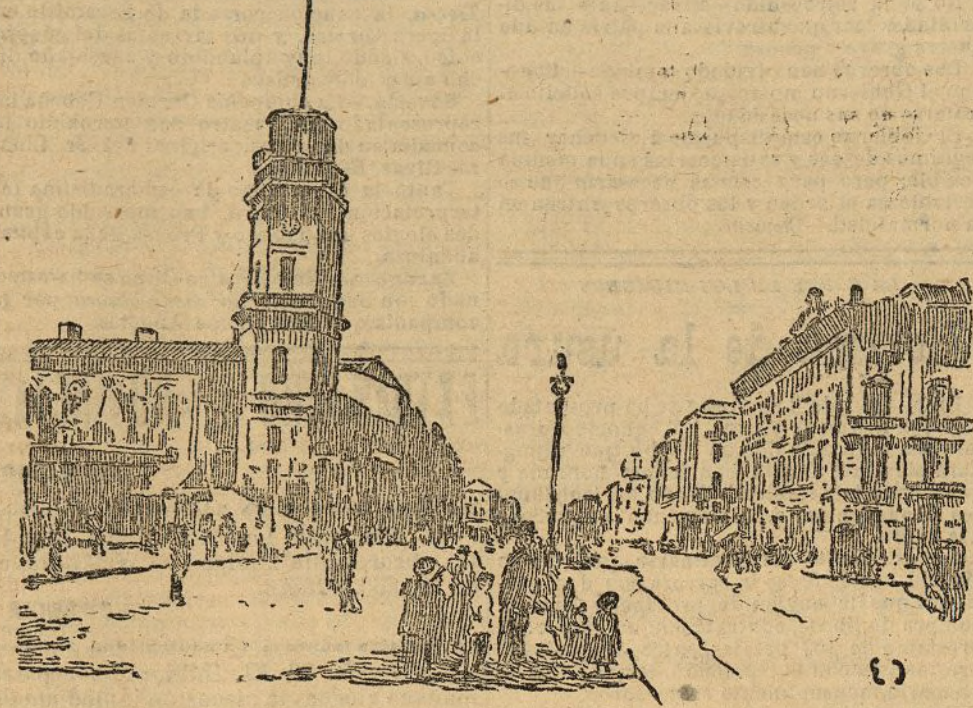
En los Círculos políticos es creencia muy arraigada que, aunque por alguien se diga que esta crisis no es política, la continuación en el Poder del partido conservador es ya imposible, pues ni Villaverde, ni Dato, ni nadie, podrá constituir situación con la mayoría tal como hoy se encuentra.

LA REVOLUCIÓN EN RUSIA

COMO REGUERO DE PÓLVORA

INFORMACIÓN TELEGRÁFICA DEL DIARIO UNIVERSAL

Sigue la agitación. El Zar enfermo se trasladará a San Petersburgo. Los papes y los intelectuales. Sosteniendo la huelga. En Finlandia. Siguen los conflictos. El material en los ferrocarriles rusos. El dinero japonés



Perspectiva de Newsky

Escasos de noticias

Londres 25. Aunque es grande el número de telegramas que por diferentes conductos se reciben en esta, de todos ellos son muy pocos los hechos concretos que pueden entresacarse. Detalles ya conocidos, informes algunos, por lo exagerados, marcadamente inverosímiles, y en general falta de noticias que puntualicen los hechos que en todo el imperio se desarrollan, son la nota dominante en la serie de despachos transmitidos hasta esta noche.

Esta vaguedad en la información, debida sin duda de ningún género a la estrecha censura petersburguesa, aumenta la ansiedad en esta capital, haciendo creer que la anarquía se ensañe de Rusia y que aumente el conflicto a medida que pasa el tiempo sin resolverse las autoridades.

Transmito por consiguiente los telegramas que se reciben, condensando las noticias e impresiones.—Dabor.

PRISIONES A GRANEL

Londres 25. Las autoridades de San Petersburgo siguen efectuando prisiones en gran número, tanto entre los principales huelguistas como entre los intelectuales de ideas reformistas, tachados de afectos a los revoltosos.

Doce profesores de la Academia de Ciencias y de las Universidades y Colegios Marciales de Moscú, San Petersburgo, Odessa y Riga, han sido también presos. También ha sido detenido el correspondiente



Campesinos de los alrededores de Moscú

del Daily Telegraph, de Londres, con otras 40 personas que estaban reunidas en casa de un amigo.

Gracias a la intervención inmediata del embajador inglés, fué puesto en libertad el periodista.

Instantáneamente que el general Treppoff se hizo cargo de la jefatura militar, ha dictado numerosas órdenes de prisión, encarcelando a gran número de personas, llevando el pánico y el terror a todos los hogares.—Dabor.

Máximo Gorki

Londres 25. El insigne literato Máximo Gorki ha sido preso en Riga, cumpliendo órdenes de las autoridades.

Su esposa, la famosa actriz Lisa Devenoff, se ha valido de una ingeniosa estratagemata para conseguir su libertad.

Dirigió a las autoridades un telegrama rogando se participase a su esposo que se encontraba moribundo, y como así no se había decretado la orden de prisión, se concedió a Gorki la libertad provisional para que pudiera volver al lado de su esposa.—Dabor.

EL ZAR ENFERMO

Londres 25. Hoy ha circulado en esta capital el rumor de encontrarse enfermo el Zar en Tsarkoie-Selo.—Dabor.

A San Petersburgo

Londres 25. Una Nota oficial del Gobierno ruso manifiesta que el Zar regresará a San Petersburgo el día 28, instalándose en su Palacio de Invierno.

Hay que tener en cuenta que esta es la fecha en que el soberano ruso marcha todos los años a dicha población para celebrar los bailes de Corte.—Dabor.

17 ahorcados

Londres 25. Entre el gran número de rumores sensacionales que circulan en esta capital, hay que citar el de que 17 miembros del Comité de huelgas que están presos desde los primeros días que se desarrollaron los sucesos, van a ser ahorcados.—Dabor.

Felicitación a Treppoff

Paris 25. El Zar ha enviado un extenso despacho al general Treppoff, felicitándole por las medidas tomadas, con las que supone terminará el estado anárquico del imperio.—Clement.

EN VARSOVIA

Sigue la huelga

Paris 25. Sigue en Varsovia la huelga de los obreros, con los que simpatizan la clase media.

El número de víctimas que hasta ahora se conocen en dicha población pasa de 200. Entre ellas se cuentan el jefe de un batallón y un oficial, que perecieron en la refriega.—Clement.

Dice el aludido personaje que se ha exagerado mucho lo ocurrido en San Petersburgo. Es indudable—añade—que atravesamos una crisis aguda; pero tenemos fundadas esperanzas de restablecer en seguida la normalidad con energías medidas.—Dabor.

LOS PERIODISTAS Y MIRSKY

Entrevista interesante. Sinceridad de la Prensa. Argumentos incontestables

Paris 26. Ha aquí el telegrama que se ha recibido de la capital de Rusia:

«San Petersburgo 26. Quince directores de periódicos, en una entrevista celebrada con Mirsky, lo han entrecruzado una petición asegurando la necesidad en los tiempos difíciles por que atraviesa el imperio, de tomar resoluciones liberales, pues así lo desea la sensata opinión, para salir del estado de cosas actual.

Es de imperiosa necesidad—le han añadido—llamar a los representantes de la nación dejando libres sus opiniones, y libres también los medios de formularlas, y que se haga conocer por medio de la Prensa el resultado de las deliberaciones.

Sonvorine, decano de los directores y director del Novoye Uremia, dijo que es inútil que el Poder cierre los ojos a la gravedad de los sucesos, exponiendo la verdad del estado de los espíritus con la revolución en marcha y la mala situación de los ejércitos en la Manchuria.

Afirmó que el emperador debería conocer la verdad toda y la extensión de los peligros de la sociedad, único remedio para constituir en seguida la representación nacional.

Mirsky contestó a los comisionados que tomaría en consideración la petición, pero que no podía hacer nada sin consultar con el gobernador general de Treppoff.

El profesor Hotsky, director de Nueva Vida, dijo que asistió el domingo y el lunes a escenas terribles, y no pueden quedar impunes ciertas atrocidades.

Mirsky contestó que era el primero en deplorar lo ocurrido, pero había que pensar que la multitud hizo mal al no dispersarse al serle hechas las intimaciones.

Hostky dijo que cuando una multitud curiosa rodea al emperador y le aclama, los soldados, lo más que deben hacer, es dar algunos empujones.

Mirsky, al oír esto, pálido completamente, declaró terminada la entrevista.—Clement.

600 víctimas

Londres 26. En la represión efectuada el lunes en la puerta Narva, y que las autoridades niegan, hubo 600 víctimas de los huelguistas.—Dabor.

Garía del Papa. Palabras de Pio X

Roma 26. Dos guardias nobles han marchado a San Petersburgo, portadores de una carta del Papa para Nicolás II. Es afectuosa y paternal, y en momento tan decisivo para la suerte de Rusia le recuerda las palabras de amor y de paz cuando la conferencia de La Haya, añadiendo que sólo una obra de amor puede salvar a la nación rusa.

Se asegura que el domingo, al sabor Pio X



Un centinela en las calles de San Petersburgo

Las matanzas de los rusos, exclamó: «Eas pobres gentes merecen mejor suerte.»—Gallardo.

Reaparición de los periódicos

Paris 26. Los directores de los periódicos petersburgueses y algunos de los huelguistas la reaparición de aquéllos en Varsovia, advirtiéndole a Mirsky que no los publicarían si no se les da mayor libertad.

Han dado también palabra a los huelguistas de no publicarlos sino bajo esa condición.

Convinieron, además, en suspender la publicación de todos, caso de que alguno sufra los efectos de la censura.—Clement.

AMENAZAS

Paris 26. Se ha puesto en conocimiento de los obreros, por medio del correspondiente bando, que si en el término de veinticuatro horas no reanudan el trabajo, serán deportados los que no obedezcan.—Clement.

EL DINERO JAPONÉS

Roberto Gallardo, redactor especial de El Journal, de Paris, en San Petersburgo, telegrafía a su periódico la siguiente declaración sensacional:

«Se queja usted—me decía un alto funcionario en la estación de Varsovia—se queja usted de que, a causa de los motivos no haya periódicos rusos. Pues tal vez mañana, y si no mañana dentro de cuatro o cinco días, no tendrá usted ni siquiera periódicos franceses, porque la circulación de los trenes quedará interrumpida con seguridad.

No es que sus maquinistas y conductores quieran la huelga; es que los talleres de reparación están, desde que comenzaron los sucesos, sin un mal operario. El material, sobre todo en la línea de San Petersburgo a Varsovia, está necesitado de reparación en tiempo; fuera de los trenes sleeping, los demás llevan sin ser reparados muchos años.

Además de esto, algunos telegrafistas y revisores han abandonado las gares. De consiguiente, el problema es gravísimo.

Esta tarde repetí la anterior información a un secretario del ministerio de Negocios Extranjeros, el cual me dijo entonces las siguientes sensacionales noticias, sobre las cuales llamo la atención del lector.

Dada la seriedad de mi interlocutor, hombre absolutamente liberal y sereno, respondí de que, aun siendo muy graves, son absolutamente ciertas.

Sabemos—me dijo—con entera seguridad, que el presupuesto secreto de la guerra japonesa ha votado para trabajos de revolución en Rusia la friolera de 48 millones de yens.

Después de serias averiguaciones, nuestros agentes secretos nos han informado de que esta suma está destinada, en principio a hacer saltar con dinamita los puentes del transiberiano. Pero, como por la vigilancia estricta, no eran posibles los atentados contra el ferrocarril, los japoneses decidieron operar contra los talleres de construcción, pues suministrando locomotoras y vagones se lograrían suprimir los trenes.

Además, el señor Gaponny se envalentona el sábado de tener a su disposición fuertes sumas de tal modo, que acordó señalar un rublo y 20 kopeks por familia y 25 kopeks por huelguista. Tenemos, no ya la convicción, sino las pruebas de que este dinero no puede venir sino de los japoneses, puesto que aquí la mutualidad obrera está en sus comienzos.

Note usted que los huelguistas no intentan siquiera llevar la huelga hacia los campesinos. Sus esfuerzos, por el contrario, tienden a hacerla del moshik y se encaminan a Moscú, a Irkutsk, a Chita, a Varsovia, a Sebastopol, es decir, a todos aquellos sitios donde existen talleres de ferrocarril.

Recuerde usted el proverbio latino: *Facit cum prodest*. Piense usted en los 48 millones que los japoneses han inscrito en su presupuesto.

El príncipe Don Carlos en París

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Visitas. Al Eliseo

Paris 26. Su alteza el príncipe Don Carlos recibió ayer por la mañana varias visitas.

Después pasó por los boulevares. A las tres y media de la tarde, acompañado del duque de Vistahermosa y del marqués de la Mesa de Asta, fué al Eliseo.

La guardia tributó al visitante los honores de ordenanza, recibiendo al pie de la escalera el general Dubois, secretario del presidente de la República.

M. Loubet esperaba al príncipe en el salón de recepciones, rodeado de su Cuartel militar.

La entrevista resultó muy afectuosa. Después de las presentaciones de rubrica, M. Loubet y Don Carlos conferenciaron solos por espacio de diez minutos.

Supóngase que hablaron del próximo viaje de Don Alfonso XIII a París.

La despedida se verificó con el mismo ceremonial empleado para la recepción. A las cuatro de la tarde devolvió la visita el presidente, yendo al Hotel Bristol, acompañado del general Dubois.

Un hijo del kaiser enfermo. Viaje interrumpido

Paris 26. Encuéntrase gravemente enfermo el príncipe Eitel Fritz, hijo segundo del emperador alemán.

Por este motivo ha sufrido variación el itinerario del viaje de Don Carlos.

El príncipe saldrá mañana para Munich y Cannes, en donde visitará a su familia.

Estas visitas las tenía proyectadas para el regreso de Berlín.—Clement.

Paris 26. El príncipe Eitel Fritz, que cuenta veintinueve años de edad, sufre un ataque de gripe, producido por una imprudencia cometida en una reunión de estudiantes celebrada en Koll.

El príncipe tiene una inflamación pulmonar, domandándole una fiebre bastante alta.—Clement.

POR LA REGIÓN VALENCIANA

ALGEMESI

Alfajar, Benifayó, Alginet, Alcora, Algemesi—reza la Guía de ferrocarriles, al salir de Valencia. Nombres morunos, nombres que doñan detrás de ellos pueblos viejos, atravesados de calles estrechas y tortuosas, de paredes de ocre, de rinconillos misteriosos y legendarios, mas jénal fácil se tropezar con el engaño de la realidad, cuando se juzga por las lejanías del espejismo o por las apariencias de la fonsical.

Algemesi lo prueba. Parece una villa insignificante; su censo oficial la pone por bajo de muchas poblaciones de la provincia, y puede figurar a la cabeza de las urbes modernas, magister la no grande extensión de su radio. Su transformación, por una administración honrada y ordenada, en progresión creciente es tal, que la justicia reclama presentar a este pueblo como modelo de higiene, de cultura, de ornato, de buena organización.

Esta fué mi mayor sorpresa; lo confieso ingenuamente. A la entrada, en la calle de la Montaña, cuadradas de obreros removían el piso; las líneas estaban tiradas, las rasantes marcadas ya, de la plaza venía el movimiento hacia la estación. Pregunté. Los montones de piedra picada y cuadrada iban poco a poco disminuyendo. Estaban adormeciendo aquella villa. Levaban ya adormecidas muchas calles, las principales de Algemesi. En otra parte del pueblo, allí donde los adormecidos no habían llegado aún, otros obreros de la villa ocupaban en abrir zanjas y construir trozos de alcantarillado en perfecto enlace con la red general.

El Ayuntamiento tenía satisfechas todas sus atenciones y acometía reformas en grande, no ya sin comprometer su crédito, sino financiándolo. Con diez que desde el año 1895 hoy—aparte veintitrés meses que el Poder público, influido por la pasión política, perturbó la administración municipal, entregándola a gentes que la desmenuzaron y se desprestigiaron—se han gastado allí más de 70.000 duros en mejoras y reformas, sin contar las cantidades invertidas en el alcantarillado, se dice verdad, y bastante.

Su ensanche avanza; se han expropiado varias casas para abrir calles y perfeccionar las alineaciones; se ha habilitado con obras de importancia para hospital y escuelas el edificio del ex convento de Santo Domingo; se ha ampliado convenientemente el matadero; se ha construido un magnífico grupo escolar a la moderna; los niños funcionan una clase de párvulos y otra de niñas, y que por sus condiciones permite establecer en su día escuelas graduadas y el mercado, hermoso y alegre, que se inauguró en 1895, se ha mejorado notablemente en ensanche, agua, enverjado y puestos a fin de año, abonando por tal reforma 20.000 pesetas. Y, en verdad, llena cumplidamente las necesidades de la población y no habrá quien regate alabanzas a alcalde insustituible de Algemesi, D. Salvador Primo Llopis, a cuya iniciativa y celo invariable se debe esta transformación de la villa.

Para tamañas empresas nobilísimas, como para otras que citaré, he encontrado poderosos aliados en el diputado provincial Sr. Huguet y un auxiliar inteligente y activo en el secretario del Ayuntamiento D. Clemente Peralt.

Las Casas Consistoriales de Algemesi son de lo mejor que he visto en la provincia. Es un edificio construido ad hoc. En sus fachadas, en su distribución y ornamentación, ha prestado el mejor gusto. Son una de esas obras que dejan memoria imperecedera. Ni que decir tiene a cuántos deberán alcaide señor Primo Llopis, que ha pagado la última peseta antes que el Ayuntamiento se posesionara oficialmente del edificio.

Y aún no se da este alcalde por contento; aún quiere sacar adelante el proyectado camino vecinal, que ha de poner en comunicación a Algemesi con Sueca pasando por Albalat, camino para el cual se está ya haciendo el acopio de piedra; proyecta aún levantar (yo mismo he visto los planos y el solar) otro grupo escolar, en lugar opuesto al existente, para que los vecinos de la otra banda encuentren cerca una escuela de párvulos, otra de niños y otra de niñas elementales, rondadas de jardines y con todos los elementos y requisitos que como indispensables a la enseñanza intelectual y física, pide la moderna pedagogía. Noventa mil pesetas han presupuesto para esta obra.

Y todavía sostiene clases en el Hospital, con cantina escolar para los niños más pobres.

Todos los edificios públicos están preservados de los destrozos de la electricidad atmosférica con pararrayos.

Bien afirma el vecindario que está de enhorabuena mientras la gestión de sus intereses está confiada a este alcalde, que sueña con hacer de Algemesi una tacita de plata. Y creo yo que lo conseguirá.

Pueblo también agrícola, la zona de sus cultivos abarca una gran zona de huerta. Su producción no se cibe a una especie. Y de aquí que sea mayor el margen que la población tiene para vivir. Quince mil hanegadas rinden una rica cosecha de arroz; casi otras tantas, naranja. En el resto cultivanse habas, trigo, cacahuets, frutos de huerta.

Es un pueblo pequeño que tiene alma y aspiraciones de grande; que emplea proyecho-

samente sus energías; que se redime por el trabajo; que sufre como la espuma por su óptima administración.

En el permanecí un día. Al caer la tarde regresé a Valencia.

Sólo un momento para el tren en la estación, y hubo de entrar precipitadamente en el tren. Estaba de Dios que la jornada fuese de compras. En el mismo departamento en que fué a dar con mi humanidad venían en tournee de boda dos jóvenes. Al advertirlo continuaba el convoy su marcha; no era posible cambiar de coche.

Ella, reclinada indolentemente en un rincón, mostraba su tez morena, sus ojos negros, su mirada meridional. El amor somnoliento sus ojos soñadores y embellecía su rostro con vaga melancolía. El contenido su sentir apasionado en las mallas de la corrección.

Corría el tren por medio de los naranjales desolados. Ninguno de los dos se fijaba en la desolación del paisaje, que amontonaba tantas tristezas. Ella envolvía a su novio de ayer en una mirada de ternura intensa. El, luciendo en su izquierda el anillo de desposado, no cabía en sí de satisfacción y orgullo.

Yo miraba al sol, escondiéndose tras las montañas de Corvera, mientras los esposos felices, cruzando sus pensamientos, apenas parpadeaban, contemplando extáticos el amanecer en sus almas.

Era la hora del crepúsculo. Para ellos, a aquella hora salía el sol. Aún no había arrojado sobre ellos su sombra de hielo el hastío.

Rodolfo Gii.

Valencia 20, 1-905.

EN LA COMEDIA

NUESTRO FESTIVAL

Exigencias tiránicas del tiempo nos obligan a cerrar este número antes de que termine el festival que, con la valiosísima cooperación de la Sociedad de Esgrima y a beneficio de los pobres, estamos celebrando en el teatro de la Comedia. Eso no impide que podamos ya envanecernos de su éxito, muy superior a todo cuanto podíamos esperar. El teatro ha resultado insuficiente para el público que ha demandado billetes, y en la Comedia está, a la hora en que escribimos, lo más distinguido de Madrid.

No es posible ahora hacer una lista de cuantas personas nos han honrado acudiendo a nuestro llamamiento en favor de los pobres; ya se hará. Basta por el momento con decir que en ella figurarán los nombres más ilustres en las clases sociales más selectas. De esto también podemos envanecernos y nos envanecemos. La fiesta presidida, en representación de S. M. el rey, por el señor duque de Tama, que ha llegado a la Comedia con todos los honores, en carroza de gala de la Real Casa, resulta digna de tan gran distinción, completamente inusitada, y los pobres con nosotros tienen eso más que agradecer a sus protectores.

El éxito artístico ha sido también inmejorable; la Comisión organizadora había logrado reunir en el programa a los mejores entre los mejores artistas que en Madrid actúan, y el público ha aplaudido constante y entusiásticamente desde el comienzo del espectáculo.

En primer término, han actuado los artistas de la Princesa, representando el acto primero del drama de Echegaray *De mala raza*. Ana Ferri, Consuelo Badillo, la señorita Garzón, Thuillier, Ransell, Manso, Pastor y Aguirre, han trabajado con más esmero que nunca, y han demostrado que no en vano sus nombres figuran entre los de los elegidos.

La señorita Membrives y el Sr. Carrión han bailado luego el *Kake-nai de La contrata*; el público, que aplaude siempre a tan queridos artistas, los ha aplaudido aún más hoy por su modestia al resignarse a desempeñar en la fiesta papel menos importante del que sus altos méritos requerían.

Los artistas de Lara Balbina Valverde, Clotilde Domus, señora Blanco, Calle y Sepúlveda, han representado luego la comedia de Ricardo de la Vega, *La presidenta del Supremo o siempre de buen humor*. De ellos nada hay que decir; sus nombres bastan, y con decirlos está hecho el mayor elogio.

María Guerrero y Fernando Mendoza, tan grandes artistas como grandes señores, han realizado después el fino ingenio de Manuel Linares representando con arte exquisito el diálogo *Porque sí*, y la compañía de la Comedia ha contribuido una vez más al triunfo de Borrás en *Tierra baya*, al que han cooperado con el gran artista Lolita Bremón, Concha Catalá, las señoras Caro y Torres y los Sres. Vico, Balaguer, Lliri, Mora, Ferrer y Sala.

Después José Santiago ha dicho inimitablemente el monólogo *Los amantes*, y el público ha demostrado nuevamente sus simpatías al primer gracioso del teatro Español.

En este momento están verificándose los asaltos de armas; de ellos hablaremos mañana detenidamente nuestro *Mosquetero*; hoy sólo podemos ya añadir el testimonio de nuestra gratitud a cuantos a nuestra fiesta han cooperado, gratitud que será tan grande, si eso es posible, como la merced recibida, y felicitarnos de que el resultado pecuniario de ella sea suficiente para poder llevar lento a algún dolor.

En este momento están verificándose los asaltos de armas; de ellos hablaremos mañana detenidamente nuestro *Mosquetero*; hoy sólo podemos ya añadir el testimonio de nuestra gratitud a cuantos a nuestra fiesta han cooperado, gratitud que será tan grande, si eso es posible, como la merced recibida, y felicitarnos de que el resultado pecuniario de ella sea suficiente para poder llevar lento a algún dolor.

En este momento están verificándose los asaltos de armas; de ellos hablaremos mañana detenidamente nuestro *Mosquetero*; hoy sólo podemos ya añadir el testimonio de nuestra gratitud a cuantos a nuestra fiesta han cooperado, gratitud que será tan grande, si eso es posible, como la merced recibida, y felicitarnos de que el resultado pecuniario de ella sea suficiente para poder llevar lento a algún dolor.

En este momento están verificándose los asaltos de armas; de ellos hablaremos mañana detenidamente nuestro *Mosquetero*; hoy sólo podemos ya añadir el testimonio de nuestra gratitud a cuantos a nuestra fiesta han cooperado, gratitud que será tan grande, si eso es posible, como la merced recibida, y felicitarnos de que el resultado pecuniario de ella sea suficiente para poder llevar lento a algún dolor.

En este momento están verificándose los asaltos de armas; de ellos hablaremos mañana detenidamente nuestro *Mosquetero*; hoy sólo podemos ya añadir el testimonio de nuestra gratitud a cuantos a nuestra fiesta han cooperado, gratitud que será tan grande, si eso es posible, como la merced recibida, y felicitarnos de que el resultado pecuniario de ella sea suficiente para poder llevar lento a algún dolor.

En este momento están verificándose los asaltos de armas; de ellos hablaremos mañana detenidamente nuestro *Mosquetero*; hoy sólo podemos ya añadir el testimonio de nuestra gratitud a cuantos a nuestra fiesta han cooperado, gratitud que será tan grande, si eso es posible, como la merced recibida, y felicitarnos de que el resultado pecuniario de ella sea suficiente para poder llevar lento a algún dolor.

En este momento están verificándose los asaltos de armas; de ellos hablaremos mañana detenidamente nuestro *Mosquetero*; hoy sólo podemos ya añadir el testimonio de nuestra gratitud a cuantos a nuestra fiesta han cooperado, gratitud que será tan grande, si eso es posible, como la merced recibida, y felicitarnos de que el resultado pecuniario de ella sea suficiente para poder llevar lento a algún dolor.

En este momento están verificándose los asaltos de armas; de ellos hablaremos mañana detenidamente nuestro *Mosquetero*; hoy sólo podemos ya añadir el testimonio de nuestra gratitud a cuantos a nuestra fiesta han cooperado, gratitud que será tan grande, si eso es posible, como la merced recibida, y felicitarnos de que el resultado pecuniario de ella sea suficiente para poder llevar lento a algún dolor.

En este momento están verificándose los asaltos de armas; de ellos hablaremos mañana detenidamente nuestro *Mosquetero*; hoy sólo podemos ya añadir el testimonio de nuestra gratitud a cuantos a nuestra fiesta han cooperado, gratitud que será tan grande, si eso es posible, como la merced recibida, y felicitarnos de que el resultado pecuniario de ella sea suficiente para poder llevar lento a algún dolor.

En este momento están verificándose los asaltos de armas; de ellos hablaremos mañana detenidamente nuestro *Mosquetero*; hoy sólo podemos ya añadir el testimonio de nuestra gratitud a cuantos a nuestra fiesta han cooperado, gratitud que será tan grande, si eso es posible, como la merced recibida, y felicitarnos de que el resultado pecuniario de ella sea suficiente para poder llevar lento a algún dolor.

En este momento están verificándose los asaltos de armas; de ellos hablaremos mañana detenidamente nuestro *Mosquetero*; hoy sólo podemos ya añadir el testimonio de nuestra gratitud a cuantos a nuestra fiesta han cooperado, gratitud que será tan grande, si eso es posible, como la merced recibida, y felicitarnos de que el resultado pecuniario de ella sea suficiente para poder llevar lento a algún dolor.

En este momento están verificándose los asaltos de armas; de ellos hablaremos mañana detenidamente nuestro *Mosquetero*; hoy sólo podemos ya añadir el testimonio de nuestra gratitud a cuantos a nuestra fiesta han cooperado, gratitud que será tan grande, si eso es posible, como la merced recibida, y felicitarnos de que el resultado pecuniario de ella sea suficiente para poder llevar lento a algún dolor.

En este momento están verificándose los asaltos de armas; de ellos hablaremos mañana detenidamente nuestro *Mosquetero*; hoy sólo podemos ya añadir el testimonio de nuestra gratitud a cuantos a nuestra fiesta han cooperado, gratitud que será tan grande, si eso es posible, como la merced recibida, y felicitarnos de que el resultado pecuniario de ella sea suficiente para poder llevar lento a algún dolor.

En este momento están verificándose los asaltos de armas; de ellos hablaremos mañana detenidamente nuestro *Mosquetero*; hoy sólo podemos ya añadir el testimonio de nuestra gratitud a cuantos a nuestra fiesta han cooperado, gratitud que será tan grande, si eso es posible, como la merced recibida, y felicitarnos de que el resultado pecuniario de ella sea suficiente para poder llevar lento a algún dolor.

En este momento están verificándose los asaltos de armas; de ellos hablaremos mañana detenidamente nuestro *Mosquetero*; hoy sólo podemos ya añadir el testimonio de nuestra gratitud a cuantos a nuestra fiesta han cooperado, gratitud que será tan grande, si eso es posible, como la merced recibida, y felicitarnos de que el resultado pecuniario de ella sea suficiente para poder llevar lento a algún dolor.

En este momento están verificándose los asaltos de armas; de ellos hablaremos mañana detenidamente nuestro *Mosquetero*; hoy sólo podemos ya añadir el testimonio de nuestra gratitud a cuantos a nuestra fiesta han cooperado, gratitud que será tan grande, si eso es posible, como la merced recibida, y felicitarnos de que el resultado pecuniario de ella sea suficiente para poder llevar lento a algún dolor.

En este momento están verificándose los asaltos de armas; de ellos hablaremos mañana detenidamente nuestro *Mosquetero*; hoy sólo podemos ya añadir el testimonio de nuestra gratitud a cuantos a nuestra fiesta han cooperado, gratitud que será tan grande, si eso es posible, como la merced recibida, y felicitarnos de que el resultado pecuniario de ella sea suficiente para poder llevar lento a algún dolor.

En este momento están verificándose los asaltos de armas; de ellos hablaremos mañana detenidamente nuestro *Mosquetero*; hoy sólo podemos ya añadir el testimonio de nuestra gratitud a cuantos a nuestra fiesta han cooperado, gratitud que será tan grande, si eso es posible, como la merced recibida, y felicitarnos de que el resultado pecuniario de ella sea suficiente para poder llevar lento a algún dolor.

En este momento están verificándose los asaltos de armas; de ellos hablaremos mañana detenidamente nuestro *Mosquetero*; hoy sólo podemos ya añadir el testimonio de nuestra gratitud a cuantos a nuestra fiesta han cooperado, gratitud que será tan grande, si eso es posible, como la merced recibida, y felicitarnos de que el resultado pecuniario de ella sea suficiente para poder llevar lento a algún dolor.

En este momento están verificándose los asaltos de armas; de ellos hablaremos mañana detenidamente nuestro *Mosquetero*; hoy sólo podemos ya añadir el testimonio de nuestra gratitud a cuantos a nuestra fiesta han cooperado, gratitud que será tan grande, si eso es posible, como la merced recibida, y felicitarnos de que el resultado pecuniario de ella sea suficiente para poder llevar lento a algún

puesto secreto, y dígame si no hay razón para creer que el dinero de Capony es dinero de los japoneses.

CONFERENCIA CON WHITE

— París 26. El corresponsal de L'Echo de París en San Petersburgo ha celebrado una conferencia con White.

Dijo éste que ignoraba los antecedentes de los sucesos.

La primera noticia que tuvo de ellos fue el ver pasar por delante de su casa 8.000 huelguistas que se dirigían al Palacio de Invierno.

Nadie añadió—me ha consultado en esta ocasión, yo, aunque soy presidente del Comité de ministros, soy presidente del Consejo y no tengo ningún poder efectivo.

Claro es que respecto a los sucesos tengo formada mi opinión, pero la reservo, pues no acostumbro a confiar mis ideas a los periodistas.

Entiéndase que la conferencia con White, en la que se acordó apoyar a sus miembros presos. Entre ellos se encuentran Arsenieff, de ochenta años de edad, y Karevich, de sesenta y ocho.

Se han votado 25.000 rublos para socorrer a las víctimas.

Muertos y heridos en Moscú. Se publican los nombres de los muertos.

— París 26. De Moscú participan que hay algunos desórdenes graves, y muchas personas pacíficas han resultado muertas y heridas por efecto de los disparos de las tropas.

Algunos periódicos han reanudado su publicación, pues los obreros han vuelto al trabajo.

El papa de las proclamaciones. Otra más. Maldición sobre el zar y su familia.

— París 26. Telegramas de San Petersburgo transmiten que el papa ha reanudado su publicación, pues los obreros han vuelto al trabajo.

Se han votado 25.000 rublos para socorrer a las víctimas.

Muertos y heridos en Moscú. Se publican los nombres de los muertos.

— París 26. De Moscú participan que hay algunos desórdenes graves, y muchas personas pacíficas han resultado muertas y heridas por efecto de los disparos de las tropas.

Algunos periódicos han reanudado su publicación, pues los obreros han vuelto al trabajo.

El papa de las proclamaciones. Otra más. Maldición sobre el zar y su familia.

— París 26. Telegramas de San Petersburgo transmiten que el papa ha reanudado su publicación, pues los obreros han vuelto al trabajo.

Se han votado 25.000 rublos para socorrer a las víctimas.

Muertos y heridos en Moscú. Se publican los nombres de los muertos.

— París 26. De Moscú participan que hay algunos desórdenes graves, y muchas personas pacíficas han resultado muertas y heridas por efecto de los disparos de las tropas.

Algunos periódicos han reanudado su publicación, pues los obreros han vuelto al trabajo.

El papa de las proclamaciones. Otra más. Maldición sobre el zar y su familia.

— París 26. Telegramas de San Petersburgo transmiten que el papa ha reanudado su publicación, pues los obreros han vuelto al trabajo.

Se han votado 25.000 rublos para socorrer a las víctimas.

Muertos y heridos en Moscú. Se publican los nombres de los muertos.

— París 26. De Moscú participan que hay algunos desórdenes graves, y muchas personas pacíficas han resultado muertas y heridas por efecto de los disparos de las tropas.

Algunos periódicos han reanudado su publicación, pues los obreros han vuelto al trabajo.

El papa de las proclamaciones. Otra más. Maldición sobre el zar y su familia.

— París 26. Telegramas de San Petersburgo transmiten que el papa ha reanudado su publicación, pues los obreros han vuelto al trabajo.

Se han votado 25.000 rublos para socorrer a las víctimas.

Muertos y heridos en Moscú. Se publican los nombres de los muertos.

— París 26. De Moscú participan que hay algunos desórdenes graves, y muchas personas pacíficas han resultado muertas y heridas por efecto de los disparos de las tropas.

Algunos periódicos han reanudado su publicación, pues los obreros han vuelto al trabajo.

El papa de las proclamaciones. Otra más. Maldición sobre el zar y su familia.

— París 26. Telegramas de San Petersburgo transmiten que el papa ha reanudado su publicación, pues los obreros han vuelto al trabajo.

Se han votado 25.000 rublos para socorrer a las víctimas.

Muertos y heridos en Moscú. Se publican los nombres de los muertos.

— París 26. De Moscú participan que hay algunos desórdenes graves, y muchas personas pacíficas han resultado muertas y heridas por efecto de los disparos de las tropas.

Algunos periódicos han reanudado su publicación, pues los obreros han vuelto al trabajo.

El papa de las proclamaciones. Otra más. Maldición sobre el zar y su familia.

— París 26. Telegramas de San Petersburgo transmiten que el papa ha reanudado su publicación, pues los obreros han vuelto al trabajo.

Se han votado 25.000 rublos para socorrer a las víctimas.

Muertos y heridos en Moscú. Se publican los nombres de los muertos.

— París 26. De Moscú participan que hay algunos desórdenes graves, y muchas personas pacíficas han resultado muertas y heridas por efecto de los disparos de las tropas.

Algunos periódicos han reanudado su publicación, pues los obreros han vuelto al trabajo.

El papa de las proclamaciones. Otra más. Maldición sobre el zar y su familia.

PROCLAMA A LOS OBREROS

— París 26. Desde San Petersburgo telegrafían el texto de la proclama dirigida a los obreros huelguistas.

En ella, entre otros conceptos, se les dice que personas mal intencionadas, aprovechando las presentes circunstancias, se han apoderado del ánimo de los obreros, impulsándolos a extremos criminales.

Con esto han causado perturbaciones en el orden público, obligando a la intervención necesaria de la fuerza armada.

No se ha retrocedido—añade—ante las dificultades porque atraviesa la patria en una guerra grave y penosa.

Los obreros han olvidado también—dice—que el Gobierno mostrase siempre solícito al tratar de sus necesidades.

El Gobierno está dispuesto a escuchar sus legítimos deseos y satisfacerlos en la medida posible; pero para esto es necesario que se restablezca el orden y los obreros entren en la normalidad.—Clement.

La corte de los milagros.

Victima de la usura.

En el Juzgado de guardia se ha presentado hoy una denuncia contra un conocido prestamista, motivada por un hecho que repugna siempre a toda conciencia honrada y que revela la necesidad de que los legisladores se ocupen en reformar cuanto se refiere a la usura.

Un estudiante del Seminario, que vive en Madrid, costeándose la carrera con dos pensiones que le envían de provincias para la compra de libros, contrató con un usurero el préstamo de 100 pesetas, entregándole al prestamista con la condición de que había de abonarle mensualmente cinco duros.

Pero resulta, para que el contrato fuese más leonino, que el estudiante tendría que abonar las 25 pesetas mensuales, mientras no entregase de una vez las 100 del préstamo, haciéndose de este modo interminable la cuenta.

Sin que sepamos la causa, el estudiante dejó de percibir las dos pensiones el mes pasado, no pudiendo por ello abonar las 25 pesetas ni el importe del alquiler del piso que habita, por lo cual el dueño de la línea desahució al inquilino, poniéndole los muebles en la calle.

Se enteró el usurero, y sin más ni más, recogió todos los muebles, manifestando al propietario de ellos que no se los entregaría mientras no le abonase la cantidad que le adeudaba.

Este es el hecho que ha motivado la denuncia, fundamentándose en que al hacer el contrato de préstamo se anuló la garantía de determinados muebles y no todos; pero el usurero se ha llevado hasta las camas, contrariándose el estudiante sin tener dónde dormir.

Hay que advertir que la víctima de este hecho lleva entregados ya 35 duros, y todavía el usurero se cree perjudicado en sus intereses no habiendo prestado más que 20.

Concurso de comedias.—El fallo dictado por el Jurado que abrió la Sociedad de Espectáculos públicos y Propiedad intelectual de Barcelona, es el siguiente:

Reunido el Jurado para resolver cuáles sean las comedias en tres actos y la producción en uno, merecedoras de los premios ofrecidos, considera que éstos corresponden a las producciones núm. 40, titulada El gorrión, y núm. 64, denominada Rubia y Moreno, que en sus respectivas especialidades reúnen mejores condiciones que las demás presentadas al Concurso.

Por lo tanto, se concede al autor de la obra El gorrión el premio de 500 pesetas y título de socio de mérito, y al de la pieza Rubia y Moreno, el de 100 pesetas y título correspondiente.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

Entre las restantes producciones, el Jurado otorga mención honorífica a las comedias La primera actriz, por revelar su autor mucho conocimiento del teatro con el desarrollo del argumento, no obstante recordar éste una de las joyas de la escena contemporánea; y a la comedia, ingenioso juguete en tres actos, de interesante finalidad; el drama Don Juan, por sus interesantes situaciones y excelente diálogo, y la pieza El verano de los cursis el otro lado, en un acto, de escenas bien trazadas y graciosas, exquisitamente combinadas.

EXTRANJERO Y PROVINCIAS

ALEMANIA. La huelga de Westfalia. Número de huelguistas.

— Berlín 26. La cifra oficial hoy de los obreros que huelgan en Westfalia, es de 194.856.—Hahn.

FRANCIA. La política francesa. La neutralidad de China.

— París 26. El Gobierno aceptará mañana viernes la discusión inmediata de las interrelaciones que se presenten sobre política general.

Según dice Le Temps, es posible que muy pronto las potencias gestionen colectivamente cerca del ministerio de Negocios Extranjeros de China la confirmación oficial de que se puede asegurar la exacta observación de la neutralidad.—Clement.

Reunión de estudiantes. Protestando de los sucesos de San Petersburgo. Los manifestantes y la policía.

— París 26. Anoche se celebró una numerosa reunión de estudiantes en la sala de Saint-Germain, para protestar de las matanzas verificadas en San Petersburgo.

A la salida intentaron ir a la Embajada de Rusia y la policía los rechazó.

Un grupo fué en manifestación a las Redacciones de la rue de Montmartre.

La policía los dispersó, practicando varias detenciones.—Clement.

El asunto Syveton. Sobresimiento.

— París 26. M. Boucard, juez de instrucción, ha firmado el auto de sobresimiento en el asunto Syveton, por no resultar del sumario motivos suficientes para creer en la existencia de un homicidio.—Clement.

El general Peigne.

— París 26. El general Peigne ha perdido tres meses de licencia, fundándose en motivos de índole privada.—Clement.

Accidente del trabajo.

— París 26. Cerca de Agens, y en un pizarra, se rompió el cable de un aparato de pesa, resultando que 15 obreros cayeron desde una altura de 160 metros, quedando mutiladísimos.—Clement.

Huelga que se extiende.

— París 26. Telegrafían de Bruselas que la huelga de los mineros de carbón, comenzada el martes en la región de Mons, se extiende a la cuenca de Charleroi.—Clement.

¿Para qué son los barcos?

— Londres 26. Dicen de Santiago de Chile que una casa americana gestiona la compra de varios buques de guerra de la marina chilena, declarando que lo hace por cuenta de Persia.—Dubor.

Elecciones húngaras.

— París 26. Hoy se verificarán en Viena las elecciones húngaras.

Témenne graves desórdenes.—Clement.

ARAGÓN. Motín solonchaco. Tranquilidad en Alcañiz.

— Zaragoza 26. Parece que se ha conjurado el conflicto en Alcañiz, y han desaparecido los temores de graves sucesos.

El pueblo se ha tranquilizado mediante una aloución en la que se anuncia que los mayores contribuyentes han acordado solicitar del Gobierno el reparto de los impuestos, y además interceder por la libertad de los detenidos, invocando la cordera del público para evitar desórdenes que pudieran degenerar en una catástrofe.

El vecindario con esta solución está tranquilo y satisfecho.—Clement.

El alcalde de Valladolid.

— Valladolid 26. Ha salido para esa corte el alcalde de Valladolid, Sr. Vaqueiro Concellón.

Lo mismo el Gobierno que todos los elementos políticos de esta, se hallan conformes en la idea de que dicho señor no puede continuar en su puesto.

A pesar de esto se sabe que el alcalde de ningún modo quiere dimitir, sin embargo de haber recibido muy expresivas indicaciones para que lo haga.

No deja de comentarse en esta capital las excesivas condiciones del reparto que se hacen al Sr. Vaqueiro Concellón, a quien la opinión general hace dos meses que declaró incapacidad para representar al pueblo de Valladolid.—P.

Sallitas en Cartagena. Su regreso. Los obreros y el Montepío patronal.

— Cartagena 26. En el correo de hoy marcha el doctor D. Rafael Sallitas con dirección a Murcia.

Antes de regresar a Madrid visitará, además, las poblaciones de Elche y Alicante.

El doctor Sallitas se ha mostrado muy satisfecho de su estancia en Cartagena.

Anoche dió una importante conferencia en el Círculo de Estudios Sociales.

Los obreros ovariaronle subyugados por la elocuencia con que expuso, en forma sencilla y comprensible, las doctrinas que constituían el tema.

Los obreros de las Sociedades Nacional y Prosperidad, de este puerto, celebraron esta mañana reuniones, en las que se acordó telegrafiar al ministro de la Gobernación y presidente del Instituto de Reformas Sociales, protestando enfáticamente por la creación del Montepío patronal.

Los obreros consideran que este nuevo Instituto perjudica notablemente a los intereses del comercio y a la organización obrera.—Almagro.

Las subvenciones en Cartagena. Viaje del alcalde. Probable cierre del comercio.

— Cartagena 26. Los presidentes de los gremios, llamados por el alcalde, le visitaron ayer, exponiendo la urgencia de que se tramite el expediente que se someterá al Ayuntamiento cerca de la Delegación de Hacienda sobre la nueva liquidación de la empresa de consumos, para suspender el 20 por 100 en las subvenciones.

De lo contrario, se verán precisados al cierre y baja en la contribución.

El alcalde, desoso de solucionar el asunto, prometió marchar hoy a Murcia acompañado del Sr. García Alix y otras personalidades, con el fin de gestionar la aprobación del expediente.

Muéstase esperanzado al alcalde, y es expectante la actitud del comercio.

Caso contrario, y según apuntado queda, se verificará el cierre.—Almagro.

MELILLA. Nuevo gobernador militar. Manuel Casanova.

— Melilla 26. Ayer reinó fuerte temporal. A la una de la tarde llegó el Ciudad de Mohón, conduciendo a su bordo al gobernador militar, general Segura, haciéndosele los honores de ordenanza.

Tropas de la guarnición cubrían la carrera, mandándolas retirar el general.

En el mismo vapor vino Mamed Casanova, a quien, en un momento, le festejaron que los artículos periodísticos le han hecho gran dño.

En el muelle de Málaga un sacerdote le exhortó, dándole dinero.—Cuevas.

Hecho brutal. Motín en un mercado.

— Vigo 26. Ha ingresado en la cárcel un individuo llamado Román Figueroa, vecino de Sabarís, Ayuntamiento de Bayona, cuyo individuo llevó a cabo un hecho salvaje en una niña de nueve años.

Los vecinos, indignados, quisieron lyncharlo, impidiendo el ingreso en la cárcel.

El vecindario y la Prensa piden ejemplar castigo.

En Tuy se han amotinado las aldeanas que venían a vender en el mercado y plaza de abastos, negándose a pagar los nuevos arbitrios sobre puestos públicos.

El motín llegó a adquirir serias proporciones.

